

Triduo a san José



SAN PABLO



Te bendecimos, san José, esposo de María, que amaste a Jesús con tu gran corazón de padre.

Confiados en tu poderosa intercesión, acudimos a ti para aprender tu plena disponibilidad a la voluntad de Dios, custodiando a las personas que amamos, cuidando también de nuestro entorno y de nuestra patria.

Acompaña a los enfermos y a los solitarios, aboga por los que trabajan, por quienes aún no consiguen un trabajo digno y los que busquen nuevos horizontes; y que todos gusten del amor providente de Dios. Intercede ante el Padre Dios por nuestras intenciones...

Querido san José, acércanos a Jesús y a su Madre también. Amén.



San José disponible a la voluntad de Dios

José de Nazaret, en sueños y despierto, era un hombre justo, siempre atento a la voz de Dios en su vida. Por eso reconoce su voluntad a través de los sueños y no duda en cumplir lo que se le encomienda. El corazón que se ejercita en la obediencia, se hace libre, responsable y generoso.

*San José, padre amado,
ruega por los padres de familia
del mundo entero.*

San José custodio

José de Nazaret, que preservaste a María y a Jesús de la persecución de Herodes, acudimos a ti para que nos enseñes a ser valientes custodios de la vida, abrazando a los hermanos, cuidando de los que me rodean, especialmente de los más vulnerables.

*San José, padre de acogida,
ruega por los migrantes
y por toda vida en peligro.*

San José protector de la Iglesia

José de Nazaret, alabado por los Papas, venerado por los santos y por todos los católicos, te invocamos como protector de la Iglesia, sobre todo, para que tu patrocinio nos impulse a ser una Iglesia más en salida, hospital de campaña, signo de unidad en un mundo dividido.

*Que todos seamos uno.
San José, padre prudente,
ruega por la Iglesia
y la unidad de los cristianos.*

Oración a san José

Oh san José, cuya protección es tan grande, tan fuerte y tan inmediata ante el trono de Dios, a ti confío todas mis intenciones y deseos. Ayúdame, san José, con tu poderosa intercesión, a obtener todas las bendiciones espirituales por intercesión de tu hijo adoptivo, Jesucristo nuestro Señor, de modo que, al confiarme, aquí en la tierra, a tu poder celestial, te tribute mi agradecimiento y homenaje. Oh san José, yo nunca me canso de contemplarte con Jesús adormecido en tus brazos.

No me atrevo a acercarme cuando Él descansa junto a tu corazón. Abrázale en mi nombre, besa por mí su delicado rostro y pídele que me devuelva ese beso cuando yo exhale mi último suspiro.

¡San José, patrono de las almas que parten, ruega por mí! Amén.



Una cortesía de:



Autoría: P. José Miguel Villaverde, ssp
Diseño: Equipo Editorial

www.sanpabloperu.com.pe

contacto@sanpabloperu.com.pe